HONOR LABOR VALOR
SUBRA DIVISAS
AVE
MARIA
GRATIA
PLENA
EN LAS ASTURIAS DE SANTILLANA
EX-LIBRIS
FRANCISCO DE LA GUERRA

M.366

Digitized by the Internet Archive
in 2017 with funding from
Wellcome Library

https://archive.org/details/b2930037x

NOVENA

AL GLORIOSO PRINCIPE

Y SAGRADO ARCANGEL

SAN RAFAEL

Médico y medicina
de los dolientes, guía y defensa
de los caminantes, abogado y protector
de los pretendientes, consuelo
y alivio de los afligidos.

MEXICO.—1882.

ANTIGUA IMP. DE MURGUIA.

Portal del Aguila de Oro Núm. 2 junto,
á la Gran Sociedad.

DEVOCION E INTRODUCCION.

La devocion al glorioso San Rafael, es un medio poderosísimo para alcanzar de Dios nuestro Señor bienes espirituales y temporales. Para lo cual, aunque con tibio espíritu, aconsejo á todos los fieles cristianos tengan á este sagrado Arcángel por abogado para alcanzar la perfecta salud de alma y cuerpo, con innumerables bienes y frutos y bendicion de la Magestad de Dios, por la intercesion de este poderoso Arcángel que tantas señas ha dado á los mortales de ser el que los favorece con el Señor; y por tenerle olvidado experimentamos notables faltas en muchas cosas, y en particular en la salud, y se ven muchas casas ricas sin sucesion: tengan devocion á este soberano Arcángel, y lo tendrian todo, como que es medicina de Dios. Considero no haber quien repare en mi solicitud, que es tal nuestra mísera naturaleza que hacemos mas reparo en lo que nos aprovecha para nada y nos daña para to-

do el bien. El que deseo es grande: el favor de San Rafael es en sumo grado. Si repararen en mi pasion, diciendo que por todos los santos hace Dios grandes favores á los hombres, yo tambien lo digo; pero nuestra Santa Iglesia dice: "Baje del cielo Rafael, médico de la salud, y curemos de todas las enfermedades." Pudiera llamar á otros santos, y solo llama á San Rafael, como á quien toca estos cargos, por ser destinado del Señor para remedio de los mortales.

Los gloriosos doctores de la Iglesia, San Agustin y San Gerónimo afirman que cuando se ve milagrosa salud, es enviado Rafael del Señor para remedio de aquella dolencia. No digo las curaciones que hizo con la remision de las aguas de la piscina; no lo que ejecutó con Tobias el anciano, ni con el mozo, no con su esposa, que vieron su quinta generacion, porque de esto diremos en el discurso de su novena. Tampoco refiero lo que hizo con el glorioso patriarca San Juan de Dios, como lo refiere su vida; no lo que hizo con San Pedro mártir, ni con el que curó

de su órden la gota coral, ni muchos prodigios que ha hecho, ni puedo decir los que hará; solo diré uno, en gloria de la España, aunque mal agradecido por el olvido en que tiene á este soberano médico de cámara del Señor.

A la ciudad de Córdoba vino una peste que la llenó de muertos, castigo de la mano de Dios; de suerte que los mas morian sin confesion, por haber muerto muchos confesores, y los pocos que habia no podian asistir á tantos enfermos. Andaba entre ellos Fr. Simon de Sousa, comendador del convento de nuestra Señora de la Merced, que era muy devoto de este soberano Arcángel, no solo confesando sino dando limosna á los pobres en honra del glorioso Arcángel; mas traspasado de dolor de ver aquella desdicha, se vino á media noche á su convento y entró en el coro, y aclamando á la Reina de los ángeles, le pedia el médico perfecto Rafael, y á él, que le favoreciese como amigo en aquel castigo del Señor. A estos clamores de Fr. Simon, no se hizo sordo este poderoso

Arcángel, y se apareció diciendo estas palabras.

"Yo soy Rafael, que vengo á premiar "tu ruego, y la limosna que á los ojos del "Señor, vale tanto, como la humildad y "caridad, que por tí ha levantado el azo-"te de su justicia contra este pueblo; y dí "al obispo, que ponga mi imágen en el pi-"náculo de la torre de la catedral, y ex-"horte á los fieles á mi devocion, y que "serán remediados, siempre que á la Rei-"na de los ángeles pidan la medicina del "Señor: y que á los que trajeren mi imá-"gen, los libraré de todo mal, y en parti-"cular, del demonio Asmodeo, presidente "de la lujuria, que es el pecado que tanto "daño hace para ganar la gracia de Dios."

Todo se lo declaró Fr. Simon á este obispo; y la ciudad quedó libre, y le dotaron fiestas á San Rafael el dia siete de Mayo. Esto hace con sus devotos este poderoso Arcángel: lo mismo hará con nosotros, si hacemos lo que debemos: demos limosna en honra suya, que es toda salud y bienes; y da hijos y el cielo: y el juntar tesoros y no dar á los pobres, solo da tro-

piezos y caidas, y el mayor, que es perder á Dios, dejándonos acá los bienes que fueron males para nuestra ruina: tengámos un amigo para todo, no aguardemos el dia de la tribulacion. ¿Mas qué dia no es de tribulacion en este mísero mar de tantas olas? Séamos barca de las que suben á Dios, no séamos de las desdichadas que se sumen en las tristes y lamentosas cavernas. Encargo mucho esta devocion para la guía de todo el bien, caridad y grande amor que nos tiene San Rafael como amigo de Dios; y nosotros podemos tener con poco un amigo con tanto bien, pues solo interesa el nuestro, para que gocemos la bienaventuranza que tanto vale, para lo que fuimos redimidos con la preciosísima sangre de Jesus; no perdamos tiempo á tanta gloria: y yo os lo suplico, soberano Arcángel, mireis el bien de mi prójimo con aquella caridad con que mirásteis á todos y á los demas santos de que queda hecha mencion.

ADVERTENCIAS.

Forma de hacer esta novena con mayor perfeccion y fruto.

La primera y mas principal es, confesar y comulgar para ponerse por este medio en gracia y amistad de Dios, pues así nos concederá su Majestad, como amigos suyos, los favores que le pedimos y deseamos: y aunque esta diligencia se debia hacer el primer dia, se puede trasladar á cualquiera de los de la novena.

La segunda y muy esencial, es el obligar á la Reina de los ángeles, renovando en nuestras almas las devociones antiguas y acrecentando la confianza en la proteccion de esta poderosísima Señora, pues todos los beneficios y favores que comunica

Dios á sus criaturas, pasan y se participan por las liberales manos de su Santísima Madre.

La tercera, y mas propia, es procurar imitar aquellas especiales virtudes que ejecutaba el santo Tobías por las cuales mereció que el santo Arcángel le comunicase tan singulares favores. Estas segundas, las refiere el mismo santo Arcángel, fueron la oracion, la limosna, el ayuno, la caridad con los prójimos, y la misericordia y piedad con los difuntos. Estas mismas procurará ejecutar, en cuanto pudiere, el que hiciere esta novena, y espere lograr lo que tan cumplidamente logró el mismo Tobías; pues como dice la Historia Sagrada, el santo Arcángel ofreció y presentó en la presencia del Señor sus oraciones y ruegos, y lo consiguió de su Majestad aun mucho mas de lo que deseaba.

Se puede hacer esta novena en cualquier tiempo del año, cuando la necesidad ó devocion de cada uno le dictare; pero parece que será muy acertado, por lo que mira á la devocion pública, hacerla desde el diez y seis de Octubre, para que se acabe el dia veinticuatro, pues es dia en que la Iglesia celebra la fiesta del santo Arcángel.

Por lo que toda á la devocion privada de cada uno, la novena en nueve lúnes continuados, por ser este el dia dedicado á los coros de los ángeles. Tambien la podrán hacer en cualquier dia y tiempo del año, y tal puede ser la urgencia y necesidad, que se podrá hacer en el espacio de un dia, en nueve tiempos oportunos y descontinuados. Tambien la podrán hacer cuando se ha de emprender un viaje largo, ya sea por tierra, ya sea por mar, por ser

este santo Arcángel el especial protector en los caminos. Tambien cuando se pretende tomar estado, por el singular acierto que tiene San Rafael en punto tan dificultoso de acertar: en las cobranzas dificultosas se puede tambien obligar al santo Arcángel con su novena, porque fué el mas desinteresado agente en la cobranza de Tobias; y sobre todo, en las enfermedades, porque su mismo nombre Rafael, es lo propio que medicina de Dios, y esta sagrada medicina la encontrará siempre con seguridad el que con fervor y confianza hiciese la novena a este sagrado príncipe y soberano Arcángel San Rafael, procurando hacerla delante de su santa imágen, en la Iglesia ó en su casa.

PRIMER DIA.

Puesto de rodillas delante de la imágen del glorioso Arcángel San Rafael, se dará principio á la novena con la señal de la Santa Cruz; levantando el corazon á Dios procurará alentar la confianza, avivar la fé haciéndose presente con la consideracion de la corte celestial, á la Reina de los ángeles, como especial abogada nuestra; en cuya presencia con humildad, dolor y arrepentimiento, dirá de todo corazon el acto de contricion, y despues la siguiente

ORACION.

Glorioso Arcángel San Rafael, sagrado príncipe de los siete que asisten en el trono supremo del mismo Dios, si es para gloria de su Majestad divina y para honra de vuestra alteza que yo consiga lo que deseo y pido en esta novena, alcanzadme esta gracia del Señor; y si no, enderezad mi peticion y pedid para

mí, á Dios, aquello que mas me conviene para mayor gloria suya, salud y provecho de mi alma. Amen.

ORACION.

Dios y Señor de los ángeles, á los cuales encomendasteis la guarda de los hombres; yo os ofrezco los merecimientos de estos soberanos espíritus y los de vuestro Arcángel San Rafael, que siendo de los superiores bajó á ser guia, guarda y compañero de aquel piadoso jóven Tobías, librándolo en los caminos, de los peligros de cuerpo y alma; yo os suplico que me concedais la guarda, guia y proteccion de este soberano Arcángel, y la gracia que pido en esta novena, á mayor honra y gloria vuestra. Amen.

Aquí se rezan tres Padre nuestros y tres Ave Marias, y despues esta

ORACION.

Santísimo príncipe de la gloria y poderoso Arcángel San Rafael; grande en los bienes de la naturaleza, grande en los dones de la gracia, grande en el ardor de la caridad, grande en el resplandor de la sabiduría, grande en la piedad con los hombres, grande en poder contra los demonios, grande en la dignidad, grandísimo en la humildad, medicina de Dios, médico de la salud, príncipe de los médicos, perfectísimo en las curaciones, salud de los enfermos, luz de los ciegos, gozo de los afligidos, custodia de los caminantes, guía de los peregrinos, maestro de los que desean la perfeccion, protector de la virtud, celador de la gloria de Dios, ensalzador de la limosna, del ayuno y de la oracion:

ruégote, piadosísimo príncipe, por aquella caridad con que acompañaste á Tobías el mozo, guardándole de muchos peligros y librándole á él y Sara su esposa de aquel cruel demonio Asmodeo, sanando al anciano Tobías de la enfermedad que padecia en los ojos, y llenándole su casa y familia de muchos bienes, me asistas en las en fermedades, me acompañes en los caminos, y me defiendas del demonio y de la torpeza, para que viviendo castamente en esta vida, merezcamos ver la luz de Dios en la eterna: y tambien os suplico me alcanceis lo que pido en esta novena, si es para mayor gloria de Dios. Amen.

Despues, alentando cuanto se pudiere la confianza con las palabras que á cada uno dictare su afecto, le pedirá á San Rafael el favor que en especial

desea conseguir, y luego para obligar á Dios pondrá por intercesora á la Reina de los ángeles diciendo esta

ORACION.

Oh Soberana Reina de los cielos y Señora de todos los nueve coros, María Santísima! Digna Madre de mi Señor Jesucristo, templo vivo de la Divinidad, depósito de los tesoros de su gracia, principio de nuestro remedio, restauradora de la universal ruina del linaje humano, nuevo gozo de los santos, alegría de las obras del Altísimo y único instrumento de su Omnipotencia: confiésote por Madre dulcísima de misericordia, refugio de los miserables, amparo de los pobres, consuelo de los afligidos: y todo lo que en tí, por tí y de tí confiesan los espíritus angélicos y los santos, todo lo confieso;

y lo que en tí y por tí alaban á la Divinidad y la glorifican, todo lo alabo y glorifico y por todo te bendigo, magnifico y creo, pues el poder divino convida á todos los pobres, desvalidos, ignorantes, pecadores, grandes, pequeños, enfermos, flacos, y todos los hijos de Adan, de cualquier estado, condicion y sexo, prelados, príncipes é inferiores, para que vengan por su remedio á su infinita liberal Providencia, por la intercesion de la que dió carne humana al Verbo, porque sola esta es poderosa para solicitar nuestro remedio y alcanzarle. Por tanto, sagrada Reina de todas las gerarquías os pido y suplico en nombre de todas ellas, nos alcanceis de vuestro querido Hijo la exaltacion de su santo nombre en todas las cuatro partes del mundo, salud espiritual de las almas, extirpacion de las he-

rejías, la ruina del soberbio príncipe de las tinieblas, la universal extension de la Santa Iglesia, paz y concordia entre los príncipes cristianos, para que todos eternamente alabemos el santo nombre de Jesucristo, á quien sea la gloria por todos los siglos de los siglos. Amen.

Se acabará esta novena con la conmemoracion del Santo Arcángel.

ANTIFONA.

Gloriosísimo príncipe San Rafael Arcángel, tenednos siempre presentes, y aquí y en todas partes rogad al Hijo de Dios contínuamente por nosotros.

V. El ángel se paró junto al ara del templo.

R. Teniendo en su mano un incensario de oro.

ORACION.

Dios Omnipotente, que diste al Arcángel San Rafael por compañero en su viaje á tu siervo Tobías; concédenos que del mismo seamos protegidos siempre, y defendidos con su proteccion benéfica, por nuestro Señor Jesucristo. Amen.

En esta misma conformidad se hará en todos los nueve dias, mudando solo la oracion que corresponde al coro de los ángeles, en cuyo lugar se irán diciendo, por sus dias las que siguen.

SEGUNDO DIA.

Dios y Señor de los ángeles, á los cuales encomendais los negocios gravísimos de vuestra gloria y utilidad de los hombres; yo os ofrezco los merecimientos de estos diligentí-

simos espíritus y los de vuestro Arcángel San Rafael á quien enviasteis cómo ministros de vuestras piedades para asistir á los negocios y encargos de la cobranza y casamiento del obediente mancebo hijo de Tobías, el cual logró, por su mérito, con toda felicidad lo que deseaba: yo os suplico que me concedais el acierto en todos los negocios que se encarguen á mi cuidado, y en cumplimiento de mis obligaciones, tambien la gracia que os pido en esta novena, á mayor honra y gloria vuestra. Amen.

TERCER DIA.

Dios y Señor de los príncipes, los cuales por medio de los ángeles y arcángeles, alumbrando, instruyendo y mandando, cuiden de la salud de los hombres segun la disposicion

de vuestra divina voluntad: yo os ofrezco los merecimientos de estos celosísimos espíritus y los de vuestro Arcángel San Rafael, el cual instruyó al jóven Tobías para que conociese la medicinal virtud de las entrañas de aquel pez, y le alumbró el modo perfecto y santo que habia de tener con su esposa Sara, para lograr sin peligros el fruto de bendicion: yo os suplico que me concedais la instruccion y luz de este santo Arcángel, para conocer la especial medicina de mi alma, y el acierto en el estado en que me pusiere vuestra santísima mano, y la peticion que os hago en esta novena, á mayor honra y gloria vuestra. Amen.

CUARTO DIA.

Dios y Señor de las potestades, que tienen especial poder para re-

frenar á los demonios: yo os ofrezco los merecimientos de estos poderosísimos espíritus y de los de vuestro Arcángel San Rafael, á quien disteis la singular potestad para que ligase y encadenase en el desierto del superior Egipto al cruel enemigo de la pureza, y astuto demonio llamado Asmodeo, defendiendo, por este medio, á los hombres, de sus abominables asechanzas: yo os suplico que me concedais la gracia y virtud de la pureza, defendiendo mi alma de las tentaciones de este cruel enemigo, y me deis lo que pido en esta novena, á mayor honra y gloria vuestra. Amen.

QUINTO DIA.

Dios y Señor de las virtudes, por las cuales haceis milagros y prodigios propios de vuestro soberano

poder: yo os ofrezco los merecimientos de estos soberanos espíritus, los de vuestro Arcángel San Rafael, por quien obró vuestra poderosa mano los milagros de dar vista al anciano Tobías, librar del pez á su hijo, defender á Sara de las contumelias de su criada, y darle logro feliz de su matrimonio con dichosa sucesion: yo os suplico, que por la mano de este santo Arcángel, ejecuteis en mi alma los prodigios de darme luz para conoceros, pase seguro para seguiros, tolerancia para sufrir las injurias; y confianza para esperar el remedio; y me deis lo que os pido en esta novena, á mayor honra y gloria vuestra. Amen.

DIA SEXTO.

Dios y Señor de las dominaciones que presiden á todos los espíritus in-

feriores, ministros de vuestra Providencia, los que se sujetan á vuestra voluntad, prontos siempre para ejecutarla: yo os ofrezco los méritos de estos excelentes espíritus y los de vuestro Arcángel San Rafael, que siendo de los supremos y superiores espíritus se humilló y rindió, mostrándose como siervo para conducir al jóven Tobias, restituyéndole á su casa despues de haberle instruido en perfecta obediencia á su anciano padre, y pacífico gobierno con su esposa y familia: yo os suplico que me concedais una pronta y eficaz obediencia á todos mis mayores y superiores; y la peticion que hago en esta novena, á mayor honra y gloria vuestra. Amen.

SETIMO DIA.

Dios y Señor de los tronos, en que descansais como en trono de vues-

tra gloria y asiento de vuestra Majestad: yo os ofrezco los ofrecimientos de estos altísimos espíritus, y los de vuestro Arcángel San Rafael, que despues de los trabajos de aquel dilatado y peligroso camino en que acompañó á Tobías, le pasó al descanso y quietud de su familia, logrando con gran consuelo todos los bienes que por su direccion habia conseguido. Yo os suplico que me concedais el descanso y quietud de vivir siempre en el amparo de vuestra altísima Providencia y otorgad la peticion que os hago en esta novena á mayor honra y gloria vuestra. Amen.

OCTAVO DIA.

Dios y Señor de los querubines, que están adornados de perfectísima sabiduría: yo os ofrezco los me-

recimientos de vuestro Arcángel San Rafael, que con su admirable sabiduría se dió á conocer manifestando su excelentísima naturaleza, á sus dos encomendados, Tobías y su hijo, y les reveló los soberanos secretos y maravillas de Dios, dejándolos muy ilustrados en su conocimiento y santo temor: yo os suplico que por la ilustracion de este Santo Arcángel, alumbreis mi entendimiento, para que yo logre la verdadera ciencia de saber serviros, agradaros y temeros; y tambien me otorgueis la gracia que os pido en esta novena, á mayor honra y gloria vuestra. Amen.

NOVENO DIA.

Dios y Señor de los serafines que os aman con amor ardientísimo: yo os ofrezco los merecimientos de es-

tos abrasados espíritus, y los de vuestro Arcángel San Rafael, que con el fuego de su ardientísima caridad, dejó encendidos los corazones de toda aquella familia del santo anciano Tobías, en amor y deseo de servir á vuestra soberana Majestad, con verdadero y perseverante agradecimiento de los favores que recibieron de vuestra mano: yo os suplico que abraseis con vuestro divino amor, el velo de mi tibia voluntad, encendais mi apagado corazon en un perpetuo agradecimiento á vuestros beneficios, continua perseverancia en el camino de la virtud, y me deis lo que os pido en esta novena, á mayor honra y gloria vuestra. Amen.

ORACION

al glorioso Arcángel San Rafael, que se podrá rezar todos los dias, para tenerle propicio en todas las necesidades espirituales y corporales que se ofrecen.

Santísimo Arcangel San Rafael, príncipe grande de la corte del cielo: grande en los demas bienes de la sabiduría y de la gracia de Dios: príncipe de los médicos, y perfecta curacion de todas las enfermedades: guía de los ciegos, luz de los caminantes, consuelo de los afligidos, consejero para elegir estado, proveedor de los necesitados, protector de los partos, presidente de los matrimonios, dándoles sucesion para la union: ligador del demonio

Asmodeo, celador de la honra de Dios, oferente de la limosna y del ayuno. ¡Oh soberano Arcángel, cuál es tu grandeza que no cabe mas que en los coros de los ángeles! Y cuál ha de ser tu piedad conmigo, concediéndome lo que te suplico, y cuánta obligacion ha de ser en mí reconocer los beneficios que espero de la Majestad de Dios, por tu eficaz intercesion. ¡Oh soberano Arcángel! guiame, para que la miseria de mi fragilidad no tropiece en tanto peligro, gobernándome la lengua solo para hablar al Señor, y desear el bien del prójimo: ablanda mi corazon al sentimiento de las ofensas de Dios, y la crueldad que hubiere tenido contra mis enemigos. Desata, santo mio, los nudos de la miseria de mis manos, para hacer todo el bien que pueda por los pobres. Debaos yo estos favores, todos tan de

vuestra caridad, para que diga lo que Tobías, pues por tu intercesion gozó salud en el alma y en el cuerpo, y muchos bienes é hijos viviendo en santa paz él y su esposa, su padre y suegro, y despues gozaron de la luz de Dios. Todo lo espero yo, soberano Arcángel, gozar por tu amor; y te hago voto de ser tu amigo, y hacer cuanto bien pueda por los pobres, en honra y gloria de Dios y de la Santísima Reina de los ángeles, y agrado tuyo y de los coros de los ángeles, por quien te suplico me ampareis para el acierto de todo. Y asímismo, soberano Arcángel, reconozca México en la ocasion presente de tanta enfermedad, de contagio de nuestros pecados, el remedio del Señor; por tu soberana caridad, santo, haya paz entre los príncipes cristianos. Mirad el riesgo, de la conciencia. Mirad la pér-

dida de vidas y lo que se destruye los caudales. No premitais entre los herejes al corazon mas puro de la cristiandad: alcanzad este favor de la Majestad de Dios, y pues asistís al trono, poned, santo mio, por intercesora á la Reina de los ángeles. Decidle de nuestra parte que ha de ser quien serene la tormenta de este contagio de nuestras culpas, y que esperamos el perdon por ser nuestra abogada. Vos, soberano príncipe, que en tantas ocasiones habeis dado á entender tanto amor á los mortales, resucitad en esta ocasion nuestra gratitud; para que reconociendo el yerro, alabemos al Señor por tantos favores, y el tan grande de haber destinado un príncipe de su corte, para remediarnos de todos los males y guiarnos al buen camino, para gozar de su gloria eternamente. Amen.

HIMNO AL SANTO,

Por el Sr. Br. D. José Manuel Sartorio.

A VISPERAS Y MAITINES.

Tibi Christe splendor Patris, etc.

Atí Cristo, que del Padre
Eres brillante esplendor,
A tí de las almas vida
Y virtud del corazon.
A presencia de tus ángeles
Con el afecto y la voz,
Alternando melodías
Cantamos esta cancion.
Te alabemos, venerando
Al soberano escuadron
De aquellos excelsos príncipes
Que en el cielo te dan loor.
A Rafael especialmente
Que es medicina de Dios,
Que fué compañero fiel,
Y que á Asmodeo ligó.

Con la custodia de este ángel,
¡Dulcísimo Salvador,
De nosotros echa léjos
Toda enemiga traicion!
Y limpios de cuerpo y alma,
Al Paraíso de Sion
Llévanos dulce y benigno
Por clemencia y por favor.
Al Padre, gloria cantemos,
Con dulce modulacion,
Cantémosle gloria á Cristo,
Cantémosla al santo amor.

LAUS DEO.

El llmo. y Rmo. Sr. D. Fr. José María de Jesus Belaunzarán, concedió á todas las personas de ambos sexos 200 *dias de indulgencia por cada palabra de las contenidas en esta Novena de San Rafael.*